

PRESIDENCIA DE LA CLAR

- H. Liliana Franco, ODN Presidente
- H. Olavo Dalvit, FSC Primer vicepresidente
- P. José Luis Loyola, MSpS Segundo vicepresidente
- H. Inés Greslebin, ACI Tercera vicepresidente
- H. Carmen Ferrer, HH.C.C.S.
 Cuarta vicepresidente
- H. Daniela Cannavina, HCMR Secretaria General

DIRECCIÓN EDITORIAL

Oficina de Comunicaciones CLAR

- · H. Daniela Cannavina, HCMR
- P. Israel Arévalo, CM
- Deivis Fernando Rueda Diaz
- · Luis Mario Luna Velasquez

CONSEJO EDITORIAL

Comisión Comunicación y Cultura Digital CLAR

- · H. Diana Herrera, OP
- · H. Neusa dos Santos, CHIC
- Fr. Santiago González, OFM
- Deivis Fernando Rueda Diaz
- · Luis Mario Luna Velasquez

REVISIÓN DE ESTILO

- · P. Israel Arévalo, CM
- · H. Cristobal Cáceres, SDB
- · Héctor Lizarazo

FOTOGRAFÍA

- · Adobe Stock
- Freepik
- · Archivo CLAR
- · Archivo IMC
- · Archivo Misioneras Lauritas
- · Archivo Pastoral Trans Perú

DISEÑO

Luis Mario Luna Velasquez



SUMARIO

1 PORTADA

- PRESENCIA VIVA
 - Necocli en la Encrucijada de la fe, la migración y el narcotráfico
 - Milagro del Beato José Allamano, confirma el carisma de la misión Ad-gentes
 - Cantar Melodías de Esperanza entre los más abandonados (Isabelita)
- PEREGRINAS/OS DE ESPERANZA POR EL CAMINO DE LA PAZ
 - Uniendo Voces, construimos país
 - Ser Hermano: La Vocación del no-poder que revela un verdadero poder
- SOMOS MISIÓN

 Pastoral Trans, un Ministerio para visibilizar a

mujeres transgénero en Perú

AL RESPLANDOR DEL SOL NACIENTE

América Latina tiene sed de justicia, paz y esperanza

sta semana, caminando por las calles de Roma, un hombre se me acercó y me preguntó: ¿Por dónde es la salida? con su hijo No supe decirle. A él se le dificultó decirme para donde iba y yo inexperta en los caminos romanos, no atine a descifrar su necesidad.

En mi oración de estos días, me he preguntado con frecuencia ¿Por dónde es la salida? ¿Hacia dónde nos conduce el Espíritu? ¿Podrá Él abrirse paso a pesar de nuestra inexperiencia en el arte de caminar con otros, por caminos insospechados y en la geografía desconocida para algunos y poco transitada por otros del encuentro sin resistencias y en verdad?

En todo caso, aquí estamos, ávidos de una Iglesia sinodal y misionera, necesitados de rutas nuevas, porque los caminos trillados nos huelen a rancios e impiden que florezca la esperanza.

Y justo cuando buscamos salidas, llega este boletín con una dosis de experiencias vitales y profundas para recordarnos que, en las bases, en las fronteras geográficas y existenciales, entre los pobres y en medio de lo más complejo de la realidad, la esperanza y la fraternidad se abren paso y nos devuelven la fe en lo germinal.

No paremos de caminar sinodalmente. Sin disposición a la escucha, es imposible reconocer en los clamores de la realidad, el querer de Dios. El desafío es aprender a escucharnos recíprocamente como Iglesia, como comunidad, como familias carismáticas, en la diversidad de ministerios y carismas, buscar juntos la voluntad de Dios y prestar oído a las invitaciones que nos hace el Espíritu. Escucha desde la misericordia, al modo de Jesús.

Todas las estructuras eclesiales están necesitando recorrer verdaderos itinerarios de escucha y conversión:

- Las estructuras de gobierno tienen que estar más volcadas a la escucha, ofrecer más posibilidades de inclusión y participación.
- Las estructuras de misión tendrían que enriquecerse en la dinámica de la red, del trabajo con otros, de la salida misionera.
- A las estructuras comunitarias y formativas, les hace bien poner en el centro a la persona, crecer en humanidad; posibilitar el auténtico dialogo intercultural e intergeneracional.

A lo que estamos abocados es a convertir el corazón, a preguntarnos con más frecuencia por lo que le agrada a Dios. Sólo dejar resonar un poco el Evangelio y sabremos distinguir lo que es obsoleto de aquello en lo que se encuentra la fuente de la vida.

Ojalá lleguen a su fin, los modos relacionales teñidos de suficiencia y de poder; los que anulan la diversidad y tienden a controlarlo todo, sin darle lugar a la creatividad que produce la acción del Espíritu en las distintas personas; ojalá terminen aquellos que generan dinámicas de manipulación y contraprestaciones, los que reproducen formas, sin generar preguntas; los que opacan la verdad y no dan lugar a lo auténtico, a lo natural, o lo más verdadero de lo que Dios hace en cada persona.

Y seguramente que esa experiencia, la de encontrarnos en condición de hermanas/os nos permitirá encontrar la salida... existir en salida.

H. Liliana Franco, ODN
Presidente CLAR - Colombia

NECOCLÍ EN LA ENCRUCUADA

de la fe, la migración y el narcotráfico



La experiencia de presenciar la partida de cientos de migrantes hacia la selva del Darién, como la que viví en junio pasado, es una marca indeleble en mi conciencia. La impotencia ante semejante éxodo me llevó a refugiarme en la oración, buscando en la fe un consuelo y una respuesta a las preguntas que surgían en mi interior. Sin embargo, dos interrogantes se mantuvieron presentes: ¿Cómo entender la presencia de Dios en medio de tanto sufrimiento? y, ¿cómo analizar el impacto del narcotráfico en el cambiante panorama de la migración?

LA PRESENCIA DE DIOS EN MEDIO DEL DOLOR: DIOS CAMINA CON SU PUEBLO.

A lo largo de la historia hemos visto cómo Dios ha acompañado a su pueblo en momentos de gran dificultad. Sin embargo, la realidad de los migrantes nos plantea un desafío: ¿Cómo conciliar la fe en un Dios amoroso con la presencia del sufrimiento humano a escala tan masiva? Es evidente que el dolor, el miedo y la incertidumbre son compañeros constantes en el camino de estos hombres, mujeres y niños que buscan una vida mejor.

No obstante, también es palpable la esperanza y la fortaleza que los anima. La fe, en sus diversas expresiones, se convierte en un bálsamo para las heridas del alma y un motor para seguir adelante. La solidaridad entre los migrantes, la ayuda de las comunidades religiosas y la labor de las organizaciones humanitarias son muestras claras de que el espíritu humano es capaz de resistir y superar las adversidades más grandes.



LA MIGRACIÓN Y EL NARCOTRÁFICO: UN CÓCTEL EXPLOSIVO

El fenómeno migratorio ha generado nuevas dinámicas en la región, impactando directamente en el negocio del narcotráfico. Las rutas migratorias se cruzan con las antiguas rutas del narcotráfico, lo que plantea interrogantes sobre cómo se están adaptando los grupos criminales a esta nueva realidad.

Es evidente que la migración representa una oportunidad para las organizaciones criminales, que pueden aprovechar la vulnerabilidad de los migrantes para reclutarlos o utilizarlos como mulas. Además, la presencia de grandes flujos migratorios dificulta el control de las fronteras v facilita el tráfico de drogas.

EL DESAFÍO DE RESPONDER

Las preguntas que surgen ante esta realidad son múltiples y complejas. ¿Cómo podemos como Vida Religiosa brindar un mejor apoyo a los migrantes en su tránsito por la región? ¿Qué papel juega la fe en la construcción de una sociedad de paz y bien?

No existe una respuesta única ni sencilla a estas Sin embargo, es fundamental que como sociedad preguntas. civil, instituciones religiosas y gobiernos trabajemos juntos para encontrar soluciones sostenibles. La construcción de la Civilización del Amor requiere de un compromiso a largo plazo y de la voluntad de enfrentar los desafíos con valentía y determinación.

La experiencia en Necoclí nos ha mostrado la cara más humana de la migración, pero también nos ha enfrentado a la cruda realidad del narcotráfico. La fe. la solidaridad y la esperanza son elementos fundamentales para construir un mundo más equitativo. Sin embargo, es necesario que trabajemos juntos para abordar las causas profundas de la migración y del narcotráfico, y para seguir construyendo el Reino de Dios en medio de nosotros.

> Fr. Santiago González, OFM Colombia





MILAGRO DEL BEATO JOSÉ ALLAMANO confirma el carisma de la misión ad gentes

■ Hemos recibido con gratitud la noticia de que el Fundador de los en un estilo de misión universal, Misioneros de la Consolata, el Beato José Allamano, será canonizado el audaz y prudente, abierto al 20 de octubre de 2024 en Roma, precisamente en la Jornada Mundial de las Misiones. De acuerdo con los procedimientos canónicos, la declaración de santidad de Allamano requería el reconocimiento de un milagro realizado por Dios a través de su intercesión.

Así sucedió, en la selva amazónica, con Sorino Yanomami, quien había sido atacado y gravemente herido por un jaguar, el 7 de febrero de 1996 y recuperó completamente su salud, gracias a la intercesión de José Allamano.

Si el Fundador había dicho, con cierto tono de reproche, que enviaría rayos del cielo para hacer oír su voz, en el caso de que los misioneros actuaran sin caridad, hoy podemos consolarnos sabiendo que el milagro que lo lleva a los altares es una clara confirmación de la misión ad-gentes que confió a sus hijos e hijas a través del carisma, don del Espíritu Santo, que permite la participación en la misión confiada a la Iglesia y guiada por el mismo Espíritu. Podemos decir que el Fundador ha guerido repetir una de sus conocidas expresiones exhortativas: "¡así los quiero!".

¿Qué podría significar este milagro? Estoy convencido de que este hecho confirma la actualidad de las enseñanzas de José Allamano y del camino misionero que la Iglesia está siguiendo. En las Constituciones del Instituto Misionero de la Consolata (n. 4 y 5) se expresa claramente la finalidad que nos caracteriza en la Iglesia: la evangelización de los pueblos y la misión ad gentes. Bajo el impulso del Espíritu, Allamano forma a los primeros misioneros para una misión encarnada en la realidad. Con este milagro, el Fundador muestra que acompaña a los misioneros y a la Iglesia

encuentro y al diálogo con las culturas y los pueblos. En este sentido, me gustaría señalar tres elementos para la reflexión.

1. EL **ENCUENTRO** QUE **ENRIQUECE**

El Sínodo para la Amazonía (2019) reflexionó sobre nuevos caminos de evangelización que se pueden trazar con actitudes inspiradas en la "cultura del encuentro" (DF 60), estableciendo puentes con las cosmovisiones de los pueblos amazónicos. El Papa Francisco reiteró que "la Iglesia necesita escuchar su sabiduría ancestral, [...] reconocer los valores presentes en el estilo de vida de las comunidades originarias. recuperar a tiempo las preciosas narrativas de los pueblos" (QA 70). Esta atención, que tiene como objetivo "establecer puentes" con la sabiduría ancestral, está motivada por la conciencia de que es el Espíritu Santo "quien da lugar a una riqueza



múltiple y variada de dones y, al mismo tiempo, construye una unidad que nunca es uniformidad, sino una armonía multiforme que atrae" (EG 117), ya que "no haría justicia a la lógica de la Encarnación pensar en un cristianismo monocultural y uniforme" (EG 117).

El milagro ocurrido en la selva amazónica nos permite establecer un diálogo entre nuestra perspectiva cristiana y otras perspectivas. Las hermanas misioneras de la Consolata, recitando la novena al Padre Fundador, pidieron su intercesión ante Dios por la curación del indígena Sorino, una curación que también les permitiría restablecer la paz y calmar la angustia. Por su parte, los chamanes yanomamis -mientras el paciente estaba en el hospital y cuando había regresado a su comunidad-, realizaban rituales que abordaban la imagen espiritual del jaguar que continuaba atacando al familiar, poniendo en riesgo el restablecimiento de su salud. El diálogo entre estas diferentes perspectivas, lejos de ser un relativismo simplista, un sincretismo forzado o una búsqueda de uniformidad que, en la mayoría de los casos, implica la imposición del punto de vista del más fuerte, exige respeto y aprecio por las diferentes tradiciones espirituales. Esta apertura nos permite apreciar los valores y signos de gracia que florecen en diferentes contextos culturales y ante los cuales nos dejamos evangelizar.

PROMOVER LA VIDA PLENA

En el pensamiento del Fundador y de los primeros misioneros estaba claro que la evangelización no podía disociarse de la "formación del ambiente". Un término que hoy puede ser sustituido por el concepto de "ecología integral", al que el Papa Francisco se refiere a menudo y que explica en detalle en la Encíclica 'Laudato si', como el único camino correcto y posible para establecer relaciones y cuidar la Casa Común con sus habitantes.

Después de algunos años de trabajo apostólico en Kenia, el decreto de alabanza concedido por la Sagrada Congregación los Religiosos para (28/12/1909) -una primera aprobación pontificia- puso de relieve cómo los misioneros del Instituto de la Consolata se distinguían por su compromiso con la vida de la gente (Carta V, p. 304s). Aquel decreto dio gran alegría y satisfacción al Fundador, que leyó en él la aprobación del método

misionero estudiado e implementado junto a sus hijos, que además de ofrecer a las personas las promesas de otra vida. las hacía más felices en la tierra.

El milagro realizado por intercesión del Beato José Allamano, con la curación inexplicable de un paciente que había sido auxiliado en la clínica de la Misión Catrimani y posteriormente trasladado a Boa Vista donde había sido intervenido quirúrgicamente es, una vez más, la confirmación de la validez de una presencia misionera entre los pueblos indígenas, inspirada en el servicio de una Iglesia diaconal que valora la defensa de la vida en todas sus dimensiones.

3. NINGUNA DISCRIMINACIÓN DE **PUEBLOS E INDIVIDUOS**

La misión de la Iglesia, aunque se desarrolla de diferentes maneras en contextos diversos, se dirige a todos los hombres y mujeres, porque «Dios no hace diferencias entre las personas» (Rm 2,11) y Cristo «ha derribado el muro de separación» (Ef 2,14), que es la enemistad entre los pueblos.

El milagro de la curación de Sorino, un indígena Yanomami que vive en su comunidad en la selva amazónica, recogiendo junto a sus familiares los recursos de esta tierra, contando y escuchando las historias de sus antepasados, y celebrando ritos y fiestas que dan sentido a la reproducción de la vida, nos confirma cómo Dios mira con atención a todas las personas.

José Allamano, fundador de una familia misionera ad gentes, no podía dejar de hacer suya esta mirada de Dios y la quiere infundir a sus discípulos: mirar al pueblo yanomami, para que pueda tener una vida plena.

Este último elemento nos abre a una reflexión urgente e importante. Dios, a través del milagro realizado por intercesión de Allamano que hoy despierta tanta curiosidad, nos muestra el camino de cuidar, respetar y proteger la vida. Por lo tanto, no podemos ignorar que el pueblo Yanomami aún sufre una violencia atroz en sus comunidades, con la invasión de su territorio por actividades de minería ilegal, tráfico de armas, drogas y personas, controladas por facciones criminales.

Esto, sumado a las dificultades de la atención sanitaria, está generando una crisis humanitaria y sanitaria catastrófica. Las respuestas dadas por las autoridades tardan en establecer la defensa del territorio y la protección de la población, mientras que las leyes propuestas socavan la garantía de los derechos de estos pueblos, así como de otros pueblos indígenas de Brasil.

¿Deberíamos invocar a José Allamano para que interceda por otro milagro 2 a

P. Corrado Dalmonego, IMC Roraima - Brasil



CANTAR MELODÍAS DE ESPERANZA

entre los más abandonados (Isabelita)



entro del marco de la evangelización, a lo largo de la historia se han encontrado diferentes técnicas o herramientas que se han utilizado para el anuncio de la buena noticia para el anuncio de la buena noticia los pueblos. En la acción misionera de la Congregación de las Misioneras de María Inmaculada y Santa Catalina de Sena se nos presenta el personaje de la venerable hermana Isabel Tejada Cuarta quien, desde el don de la música que Dios le permitió tener, pudo hacer una labor misionera llamando la atención de la población afro en el territorio de URE - Colombia.

Isabel pudo colocar al servicio del anuncio del reino la música, siendo una herramienta eficaz y creativa para acercarse a la realidad de los pobres. La música toca el alma y lo más profundo de nuestro ser. Así mismo, Isabel, desde su ternura y su entrega, pudo usar el instrumento de la guitarra para entrar en lo más profundo de las personas siendo un signo visible de amor, misericordia y compasión para aquellos que se sentían abandonados y empobrecidos socialmente.

La música es un lenguaje universal que no tiene barreras ni fronteras para entablar una comunicación asertiva y afectiva. La música nos une en espacios y tiempo siendo puente de armonía social. El testimonio de esta misionera me invita a colocar al servicio del Señor los dones y talentos, como lo es la música, para iluminar las almas de los que hoy se sienten en tinieblas y para cantar melodías de esperanza entre los más abandonados.

> Hna. Elba D'Erizan, MML Venezuela

UNIENDO VOCES, construimos país

oy, frecuentemente, se vive en ambientes polarizados, es decir, se tiende a reducir las posturas sociales y políticas a modos de ver opuestos y excluyentes, lo que conlleva a que, al identificarse, a menudo desde la emotividad, con una u otra postura, se pueda llegar al rechazo y a la descalificación del otro. La polarización, así entendida, puede ser caldo de cultivo de discursos de odio, de discriminación, de violencia, que se traducen en estereotipos, rumores y prejuicios que impiden la consolidación de un proyecto común. Por ello, para promover la escucha y el diálogo con el diferente, y para reconocerlo como digno y válido interlocutor, se propone la Semana por la Paz.

El telón de fondo de la propuesta de la Semana por la Paz es la «cultura del encuentro», que se traduce en diálogo, en inclusión, en fraternidad. Ser constructores de paz hoy, implica «dar el primer paso» en esta dirección; conscientes de que el mal espíritu enferma de discordia, de división, de enemistad y nos opone a unos contra otros, mientras que el buen espíritu lleva a abrir el corazón al hermano, al diálogo, a la búsqueda de consensos y acuerdos que, aunque mínimos, permitan dar un paso adelante en la construcción de comunidad.

El papa Francisco utiliza frecuentemente las imágenes del poliedro y la esfera, para ilustrar la importancia del reconocimiento y valorización de las diferencias. La imagen del poliedro, que coincide con la imagen bíblica del cuerpo (1 Cor 12,12-27), destaca la importancia de conservar las propias identidades y características, pues, aunque, el poliedro tiene múltiples facetas, diferentes unas de otras, se mantiene una relación entre ellas. En el poliedro «nada se destruye, nada domina, todo se integra», por lo que es sugerente a la hora de construir convivencia y comunidad, respetando las diversidades. En cambio, la esfera que es lisa, sin facetas, igual a sí misma en todas sus partes, sugiere la homogenización en torno al pensamiento único.

La Semana por la Paz llama a vivir el profetismo de la vida consagrada situándose «contracorriente» frente a tantos desencuentros y exclusiones que generan violencia, y poniéndose al servicio del diálogo, el respeto a la vida y la construcción de comunidades. Esto es posible sólo si, en actitud de disponibilidad al Espíritu, se le permite a Él que obre una transformación desde dentro de cada uno, para asimilar los sentimientos de Jesús y dejar que el evangelio sea la brújula en la manera de vivir y de relacionarse con los otros.



En conclusión, el llamado es a ser servidores de la cultura del encuentro, a construir fraternidades, en las que se superen los miedos, las desconfianzas, los recelos, la polarización y se opte por la escucha, el diálogo y el cuidado del otro; para que, en actitud de discernimiento, se den pasos juntos y se construyan ambientes verdaderamente humanizantes y un proyecto común, en el que pueda arraigarse la paz. Así «uniendo voces construimos país», como lo propone el lema de la 37° Semana por la Paza

H. M. Constanza Arango, FMA

JPIC - CRC - Colombia



SER HERMANO: LA VOCACIÓN del no-poder que revela un verdadero poder

lamamos vocación a la consagración como Hermano Religioso, pero, siendo sinceros, somos pocos los que la concebimos plenamente como tal. En los contextos eclesiales alrededor del mundo, esta vocación necesita ser defendida, fundamentada y discernida frente a un ejército de jueces que no terminan de entender: ¿cómo puede ser esto una vocación para alguien? ¿Quién inspira tal cosa? ¿Con qué fin? La falta de una finalidad clara para muchos es, de hecho, un gran problema.

Podemos reflexionar a partir del himno de Filipenses 2,5-7, donde San Pablo nos habla de la kenosis, el despojo de Jesús, quien "no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, tomando la forma de siervo". La vocación del hermano religioso es una vocación del no-poder, una elección deliberada de servicio sin autoridad visible, que se convierte en un mensaje claro y desafiante, tanto al interior como al exterior de la Iglesia.

DENTRO DE LA IGLESIA, esta vocación ofrece un testimonio contundente: ser religioso se define por el ser, no por el hacer. Esto desafía las estructuras eclesiales tradicionales, donde es más fácil y claro tener tareas bien definidas y "entregarse de lleno" a ellas, evitando, al mismo tiempo, proyectos comunes con la comunidad, excusados en "mi misión" o "mi responsabilidad". La vocación del hermano religioso ilumina por su ser, recordándonos que lo que nos hace religiosos es formar parte de una comunidad, no la tarea específica que realizamos. Es, en cierto modo, un don del Espíritu para desclericalizar la vida religiosa, volviéndonos a lo esencial de la consagración.

En este sentido, la vocación del hermano religioso encuentra oxígeno en el marco de una comunidad eclesial que valora la igualdad y la solidaridad. Esta perspectiva resalta que la verdadera vocación no se basa en jerarquías o roles predefinidos, sino en una llamada compartida a vivir el Evangelio en comunidad. La teología contemporánea sobre la vida religiosa subraya que donde la vivencia comunitaria del Evangelio no tiene peso, tampoco lo tendrá la vocación del hermano, ni muchas otras. Aquí radica uno de los desafíos más profundos para la Iglesia de hoy: redescubrir el valor de las relaciones comunitarias auténticas y horizontales que reflejan la esencia del Evangelio.

EXTERNAMENTE, la vida del hermano religioso es un signo poderoso y profético. ¿Cómo es posible que alguien pueda ser solo un bautizado y haga de eso, su consagración a Dios? ¿No da misa? ¿No se casa? Pues sí, se trata de una vida configurada por el sacramento del bautismo, que se convierte en evidencia de que la vida cristiana es, en su esencia, testimonio primero, antes que tarea, rol o jerarquía. El papa Francisco, en su magisterio, nos invita constantemente a reflexionar sobre la importancia de la fraternidad v el servicio humilde como el corazón del Evangelio, una invitación que los hermanos religiosos encarnan de manera única.

Este llamado resuena porque la verdadera vocación no reside en ocupar posiciones de poder dentro de la Iglesia, sino en vivir una fe auténtica que impacta positivamente a la sociedad. Deberíamos preguntarnos: ¿cuáles son los estilos o roles que nos alejan de esta verdad evangélica?



La Constitución **Lumen Gentium** del Concilio Vaticano II destaca el papel fundamental de los laicos y religiosos en la misión de la Iglesia, enfatizando que todos los miembros, independientemente de su estado de vida, son llamados a contribuir al crecimiento del Reino de Dios, cada uno desde su propio carisma y vocación. Sin embargo, surge la pregunta: ¿cuánto potencial le sacamos a estos textos en la práctica eclesial? ¿Cuánto ha calado este mensaje del Espíritu en el devenir práctico de nuestras comunidades? La falta de aplicación de estas enseñanzas refleja un desafío persistente para la Iglesia, que debe ser abordado con honestidad y compromiso.

En 2022, el papa Francisco canonizó al hermano Artémides Zatti, un salesiano cuya vida ilustra de manera notable la vocación del no-poder que revela un poder diferente. Con una astucia admirable, Zatti supo abrir caminos al Espíritu en un contexto caótico y con recursos limitados, manteniendo siempre una confianza plena en la providencia divina y sin buscar reconocimientos.

Trabajando como enfermero y administrador en el hospital San José de Viedma, Zatti no solo brindaba atención médica, sino que transformó el hospital en un espacio profundamente humano. Para él, cada paciente era un hermano o hermana en necesidad, y su labor no se limitaba a curar cuerpos, sino a sanar las heridas profundas de la vida, creando un ambiente de familia, respeto y dignidad. Además de su arduo trabajo, participaba activamente en la vida litúrgica de la comunidad, incluso cuando debía recuperar en horas intempestivas las oraciones que su trabajo le impedía realizar en el horario tradicional.

Guiado por el Espíritu, Zatti se convirtió en un profeta de la dignidad humana. Él, como tantos otros hermanos religiosos, fue escribiendo, con humildad y dedicación, pequeñas pero significativas páginas sobre lo que significa ser hermano en la Iglesia hoy.

Concluyendo, tener un Hermano Religioso cerca es estar dentro del exiguo porcentaje de quienes tienen la oportunidad de escuchar un eco más, de lo que el Espíritu nos quiere decir. ¿Tienes uno cerca? ¿En tu comunidad, en tu diócesis? No pierdas la oportunidad de escuchar esa voz poliédrica del Espíritu. Conocer más sobre su vida, discernimiento, consagración y misión puede ser una experiencia profundamente iluminadora, una forma de abrir puertas y ventanas a un nuevo —y al mismo tiempo antiguo— modo de ser Iglesia. No te vas a arrepentir.

Hno. Ezequiel 'Kekey' Takaya, CMF Argentina

PASTORAL TRANS, UN MINISTERIO para visibilizar a mujeres transgénero en Perú

esde hace más de siete años, en el distrito de San Juan de Lurigancho, el más grande del Perú y el más poblado de América Latina, se realiza un apostolado creativo destinado a acompañar a mujeres transgénero que brindan servicios sexuales en una de sus zonas.



La Pastoral Trans nació con el propósito de realizar un servicio intercongregacional entre las Hermanas de los Santos Nombres de Jesús y María, las Hermanas de la Santa Cruz, los Hermanos Cristianos y las Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús, que buscaban servir en la Pastoral de Frontera. Para promover el acompañamiento y el desarrollo de estas mujeres en situación de exclusión, comenzamos a visitarlas por las madrugadas en las esquinas en donde brindaban sus servicios y hasta allí les llevamos café y sándwiches. Aunque al principio hubo desconfianza, con el tiempo logramos iniciar conversaciones y crear vínculos gracias al apoyo de Lorena, una mujer transgénero que facilitó la aceptación del grupo.

El equipo, compuesto por religiosos, religiosas, sacerdotes y laicos, está abierto a quienes deseen colaborar y caminar con nosotras. La frase de Jesús: "¿Qué quieres que haga por ti?" la utilizamos para iniciar conversaciones, sin un plan fijo, solo escuchando y entendiendo la realidad de las personas y preguntando qué esperan del proyecto y qué necesitan.

"[En la Pastoral Trans] estamos planificando talleres sobre el acompañamiento a personas transgénero para sensibilizar a la población y, en particular, a los agentes pastorales"

Actualmente el equipo cuenta con 10 voluntarios que tienen la misión de visitar los lugares de trabajo de las mujeres transgénero, organizar y dirigir reuniones mensuales sobre temas de interés, y coordinar paseos de visibilización para normalizar la realidad de ellas. A pesar de los avances en la aceptación de la diversidad sexual en el siglo hemos presenciado acompañarlas a eventos y paseos a centros culturales— cómo todavía enfrentan y soportan miradas, comentarios irónicos, burlas o incluso ofensas, lo que resalta su resiliencia y valentía.

Desde hace años tres se otorgan becas de estudio en cosmetología y peluquería. Aunque al principio fue difícil motivar a las mujeres transgénero a estudiar, con el tiempo se han mostrado más interesadas. Muchas de ellas son migrantes que llegaron a Lima buscando mejores oportunidades y una mayor libertad; algunas abandonaron estudios sus persiguen sueños aún no concretados, y otras huyeron de casa. Estas experiencias han cambiando la percepción de varios miembros del equipo, transformando sus prejuicios en una mayor comprensión y humanidad.

Karolyn, una joven de 22 años, natural de la selva de Perú, estudió hasta el quinto grado de primaria; después de eso, sufrió abusos por parte de su padrastro, lo que la obligó a abandonar su casa. Ella dice que su mamá la protegía, pero la veía sufrir mucho, ya que en Lima nunca tuvo oportunidad de continuar sus estudios. Hace tres años ella nos pidió estudiar cosmetología y lo hizo en una institución del Gobierno, donde era la única mujer transgénero. Percibimos allí su empoderamiento y decisión de hacer algo que le gusta. Terminó sus estudios en uno de los primeros lugares: ella dice que merecía el primer puesto. Ahora trabaja en un centro de belleza y continúa sus estudios para especializarse aún más. Karolyn sonríe, sabe que tiene mucho por vivir y compartir. Ella nos inspira.

Estamos orgullosos del camino recorrido de la Pastoral Trans, aunque a veces el proceso parece largo. Es satisfactorio ver cómo muchas de estas mujeres confían en el equipo y se sienten acogidas en los espacios de oración y reflexión. Después de asistir a una reunión y escuchar a las chicas trans, uno de nosotros expresó: "Después de tantos años, puedo decir que vale la pena estar aquí".

La Pastoral Trans responde a los signos de los tiempos. Durante la pandemia se distribuyeron canastas de víveres debido a las restricciones de tránsito nocturno que impidieron el trabajo de muchas mujeres transgénero. También se han realizado talleres con especialistas y en alianza con organizaciones y activistas, como la Red Trans (una organización por los derechos humanos de las personas trans), pues la estrategia de tener personas de la misma población para hablar es más aceptada por ellas.

Estamos planificando talleres sobre acompañamiento a personas transgénero para sensibilizar a la población y, en particular, a los agentes pastorales. El último fin de semana de junio, el equipo -acompañado por cuatro mujeres trans— marchó por las calles para demostrar que somos una parte de la Iglesia que acompaña al pueblo de Dios, abriendo los brazos y acogiendo sin importar los murmullos o condenas, tal como se le dijo a Pedro en una visión: "Dios no hace diferencia entre las personas" (Hechos 10.34).

Este es el tercer año que la Pastoral Trans participa en la marcha del orgullo, y sentimos que hay una apertura cada vez mayor, así como una mayor participación. A pesar de ello, aún hay mucho camino por andar. Nosotros seguimos esforzándonos por animar a más agentes pastorales y amigos a sumarse a esta causa.

> Hna. Ana María Vilca Perú



AMÉRICA LATINA tiene sed de justicia, paz y esperanza

"La misericordia y la verdad se encontraron; la iusticia y la paz se besaron" (Sal 85, 10)

uele Venezuela. Desde el 29 de julio – un día después de las elecciones presidenciales – el pueblo vive en una constante zozobra y miedo tras la implacable represión desatada contra quienes han exigido ver los resultados y las actas. La Iglesia en este país, atenta a los clamores de su gente, ha venido exigiendo al Gobierno "muestre los resultados" para garantizar la paz en esta nación hermana. Sin embargo. clero, vida religiosa y laicado se aferra a su única arma: la razón y la fe. Tarde o temprano, nuestros hermanos "conocerán la verdad y la verdad los hará libres" (Jn. 8, 32). El papa Francisco, al regreso de su gira por Asia y Oceanía, advirtió, sin alusión a ningún líder en particular (aunque todos saben a que se refirió), que "las dictaduras no sirven de nada y acaban mal, tarde o temprano".

"A seguir navegando hacia aguas más profundas". Bajo esta consigna culminó la 2.a asamblea presencial de la Conferencia Eclesial de la Amazonía (CEAMA), realizada en Manaos (Brasil) del 23 al 26 de agosto: Por la CLAR ha participado la hermana Mónica Benavides, coordinadora de proyectos de esta entidad. Además de un significativo número de religiosos y religiosas, que se han encarnado en estos territorios. Una buena nueva, la Congregación de la Lauritas – cuya fundadora Laura Montoya es la primera santa colombiana - anunció que abrirán una misión en Manaos. Agradecieron al cardenal Leonardo Steiner, arzobispo de esta ciudad, y a su auxiliar Zenildo Lima, el apoyo a esta iniciativa que la Vida religiosa del continente celebra. Además en esta cumbre amazónica se ha presentado el Rito Amazónico que se tiene previsto entre en fase experimental en el primer trimestre de 2025 hasta 2028. Son los signos del Dios de las sorpresas, que se manifiesta en estos gestos para regalarnos esperanza.

Quito abrió la tienda eucarística más grande mundo con el 53.º Congreso Eucarístico Internacional, del 8 al 15 de septiembre. Un evento que permitió contemplar al Santísimo desde la "Fraternidad para sanar el mundo". Es que justamente este país a principios de este año sufrió uno de los capítulos más dramáticos de su historia contemporánea por cuenta de la violencia, cuya raíz como lo dijera el cardenal venezolano Baltazar Porras, legado del Papa para este Congreso – se encuentra en "el olvido de la fraternidad". Sin embargo, aún persisten la generosidad y fraternidad que "no distingue estratos" desde "profesionales solidarios que no explotan, sino promueven y practican con alegría el servir y compartir con todos la fraternidad cristiana. Deriva de que el hijo eterno de Dios no se ha hecho solo un ser humano, sino precisamente el hermano universal". Son las enseñanzas que deja este Congreso. La próxima parada, Sydney (Australia).

Empezó el "Tiempo de la creación" desde el 1.º de septiembre hasta 4 de octubre con la Fiesta de San Francisco de Asís. La Iglesia de América Latina y el Caribe lo asume como un tiempo de conversión sobre todo para renovar la relación con el Creador y la Creación. Este año el tema elegido es "Esperanzar y actuar con la Creación", porque precisamente cuando los incendios en gran parte de nuestro continente arrecian, el asesinato a líderes ambientales y el extractivismo amenaza, como fieles discípulos y discípulas de Jesús estamos llamados a manetener la esperanza. Y atención, no se trata de una esperanza sin acción, sino de una esperanza encarnada en el anuncio de la buena nueva y en la denuncia de las injusticias.

> Angél Morillo Colombia



V Congreso Latinoamericano y Caribeño

Córdoba - Argentina

Objetivo General

Reflexionar y compartir las esperanzas que alimentan nuestro caminar como Vida Religiosa y las desesperanzas que apesadumbra nuestra vocación de ser "centinelas de esperanza".

Más Información Lugar

Colegio Corazón de María – Instituto Privado

Calle Antonio del Viso 445

Barrio Alta Córdoba, Córdoba – Argentina

Fecha 22 a 24 de noviembre de 2024

Inscripciones

Hasta el 03 de noviembre de 2024

Ficha de inscripción

Costos de Participación



Participación Virtual

40 USD
por pantalla



